

# Una aproximación a las ROCOSAS de CANADA

Txomin Uriarte

**G**RANDES espacios salvajes, montañas nevadas, bosques de abetos y lagos. Ese era el tópico que nos representaba Canadá y que nos animó a preparar nuestros planes en ese país como campo de acción para este verano.

*Bordeando el lago Chrome en el valle de Tonkin*



## DESCRIPCION

El macizo de las Rockies canadienses (Montañas Rocosas del Canadá) se extiende al W del país, de N a S, sirviendo de frontera a las provincias de Alberta y British Columbia, ocupando 1.015 km. (Es como dos veces y media más alargado que el Pirineo). Constituye un sistema muy característico, que se separa de los otros macizos del interior de la provincia de British Columbia (Caribou y Monashee más lejos al W y Selkirk y Purcell más próximos) por un ancho valle por el que discurren los ríos Columbia y Fraser.

A pesar de estar muy alejado del círculo polar ártico, y de no sobrepasar en ningún caso los 4.000 metros, es un área de fuerte glaciación y sus montañas tienen unas características alpinas de tremendas posibilidades para los aficionados al alpinismo de dificultad.

### A efectos estadísticos se divide en tres sectores:

- El **Norte**, de unos 450 km., entre el Peace River y el Yellowhead Pass. Es una zona menos frecuentada, al N de la ciudad de Jasper, y en ella se encuentra el techo de las Rocosas, el Monte **Robson** (3.954), de ascenso difícil por cualquier cara.

- El sector **Central**, 225 km., entre el Yellowhead Pass y el Kicking Horse Pass. Es la zona que queda a ambos lados, sobre todo al W, de la carretera que hace el Paseo de los Glaciares, uniendo el lago Louise con la ciudad de Jasper. Presenta una magnífica colección de montañas de más de 3.300 metros, entre las que las más conocidas son: **Edith Cavell** (3.363), **Fryatt** (3.361), **Clemenceau** (3.658) y sobre todos los montes alrededor del glaciar de



Columbia: **North Twin** (3.684), **Columbia** (3.747), **Alberta** (3.619), **Hector** (3.394), **Athabasca** (3.480)...

- El sector **Sur**, 340 km., desde el Kicking Horse Pass hasta la frontera con USA, entre los Parques de Waterton y Los Glaciares, es probablemente el

más turístico. Incluye los montes entre los lagos O'Hara y Louise: **Victoria** (3.464), **Temple** (3.547), el valle de los "Diez picos" y más al sur de la ciudad de Banff, el **Assiniboine** (3.618), una magnífica pirámide, quizá el pico más espectacular de las Rocosas.

## Tres sensaciones

Después de un mes en las Rocosas, y un recorrido por la provincia de British Columbia, son tres las sensaciones que nos quedan como resumen de nuestro viaje: en primer lugar, efectivamente, los grandes, inmensos espacios naturales; en segundo lugar el exquisito respeto por la naturaleza; y en tercer lugar la sonrisa de la gente. Tres ingredientes de peso para hacer atractivo el viaje.

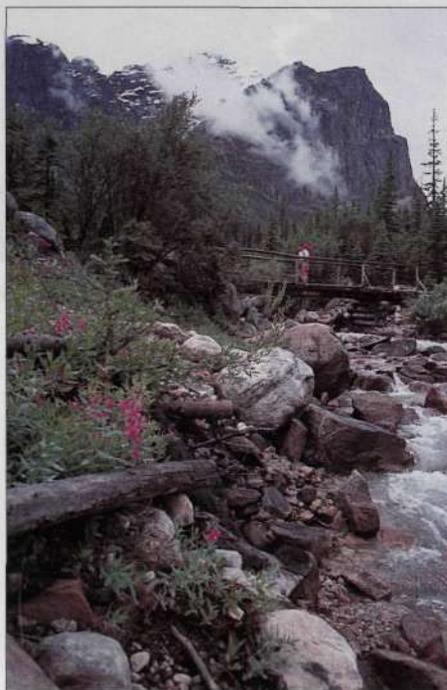
Y montañas. Un interminable abanico de montañas entre 2.500 y 4.000 metros, rodeadas por tupidos y cuidados bosques de coníferas y frondosas, y reflejando en muchos casos, sobre el espejo de lagos de azul intenso, impresionantes laderas blancas, con desniveles de hasta 2.000 metros, con lenguas glaciares que llegan hasta el borde de la carretera. Una sinfonía en verde, blanco y azul ... cuando no está oculta por la niebla y la lluvia. Pero eso no estaba previsto.

De la literatura ("las sagradas escrituras") que habíamos dispuesto - no muy abundante - habíamos seleccionado como objetivos unas cuantas cumbres altas, que nos sonaban, que se veían sugestivas y que cumplían las condiciones de acceso corto y ascenso técnicamente no difícil: Victoria (3.491), Temple (3.543), Columbia (3.747), Athabasca (3.491), Edith Cavell (3.363), y ... en el fondo, algunos soñábamos con la posibilidad de intentar el Assiniboine (3.618) esa montaña tan hermosa que tanto se parece al Matterhorn, y que justificaría ella sola un viaje al Canadá.

Nuestras actividades resultaron muy diferentes porque es cierto que hay que ser

ambicioso en los planes pero reslista en la ejecución. Durante las dos semanas que teníamos destinadas al monte llovió. Desde el 28 de junio al 10 de julio no paró de llover (mejor dicho, sí: llovía con entusiasmo hasta los 2.000 metros de altitud. A partir de allí, nevaba).

Desde ese día cambió el tiempo e hizo bueno, pero nos cogió ya a desmano. Aprovechamos dos días para hacer, de



**Cruzando ríos y manantiales**

camino, un par de ascensiones cortas y muy bonitas y disfrutamos luego del sol recorriendo senderos de los Parques Provinciales de British Columbia, primero de E a W y luego de N a S.

## Lloviendo en las Rocosas

Empezamos ubicándonos en Lake Louise, el centro más famoso del Parque de Banff, y quizá de todas las Rocosas canadienses. Dispone de una reputada estación de esquí y en verano recibe la afluencia de alpinistas y turistas que visitan las montañas y los senderos (trails) de las áreas de Banff, de los Ten Peaks (la ilustración que figura en los billetes de 20 dólares canadienses), de Skoki y, al otro lado de las montañas, del lago O'Hara y del Little Yoho, en el adjunto Parque Nacional de Yoho.

Lake Louise es un punto estratégico. Nos instalamos en el refugio-hotel del Canadian Alpine Centre (CAC) e intentamos cada día el máximo de lo que honradamente podíamos hacer. Conseguimos dos cumbres muy hermosas.

El primer día llegamos al Castle Mountain, eligiendo la opción de la Helena Ridge (2.862). Después de un cómodo recorrido por un sendero de 8,4 km., nos empezó a llover cuando estábamos en el lago Rockbound disfrutando de la compañía de los patos salvajes y muflones. Hicimos la cumbre subiendo por una pedrera de origen calizo formada en el periodo cámbrico que, por lo visto, tiene 530 millones de años ... Y allí está, tan fresca. Fresca por la ventisca y la niebla, a través de la que pudimos seguir las carreras de una perdiz nival.

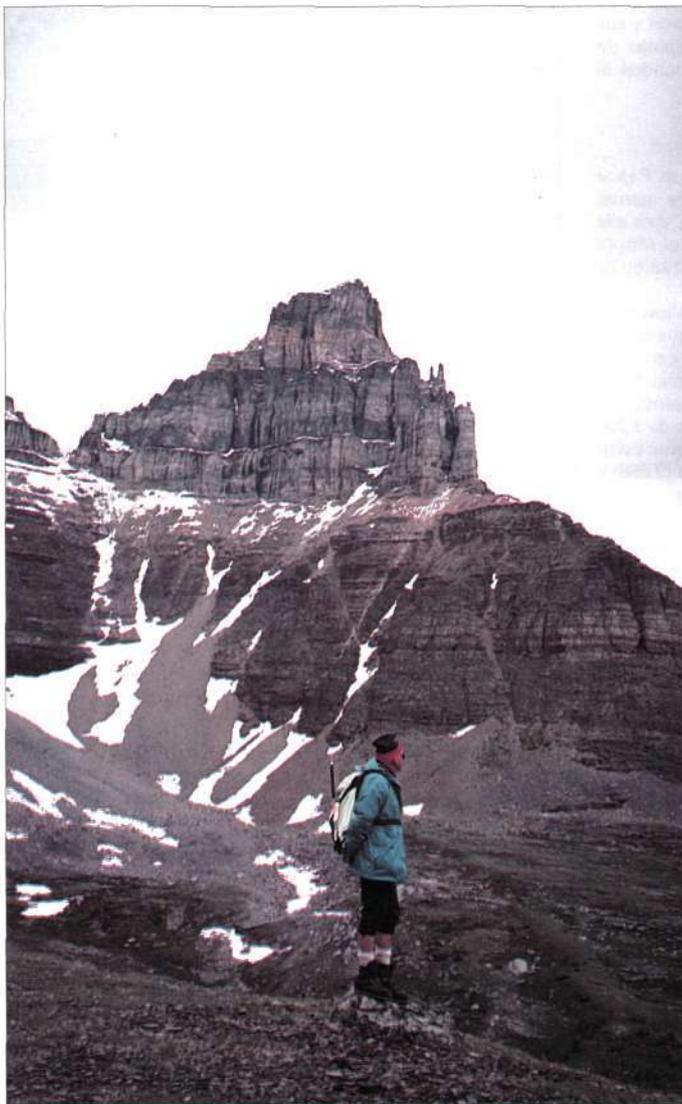
Al día siguiente hicimos un infructuoso intento al Richardson (3.086) en el valle de Skoki. Llueve intensamente desde que salimos y la niebla nos ayuda a despistarnos una y otra vez. Tenemos la sensación de estar recorriendo unos senderos preciosos, en las faldas de la estación de esquí de Whisthorn (debe de ser de la tercera generación de estaciones de esquí: no hay ningún edificio que rompa la armonía del paisaje). En 7 horas hemos recorrido unos 20 km., con un desnivel total de unos 1.000 metros y, aunque no hemos hecho cima, en el trayecto hasta el Hidden Lake hemos visto ciervos, marmotas, ardillas y pichones. Y cualquiera que hubiese estado allí habría podido ver a cuatro montañeros hundidos hasta el escapulario (que se decía antes).

El tercer día tenemos más suerte o, mejor dicho, más éxito. Desde el lago Moraine bordeamos, con bastante envidia, el Temple (3.543) y nos vamos por el sendero del Larch Valley para intentar el Eiffel (3.084), que se ve muy elegante. Cuando estamos tomando el hamaiketako, cerca de los 2.500 metros, se nos echa la niebla que ha trepado, con pasmosa facilidad, a la vez, la cara N de los Ten Peaks que teníamos en frente. Bordeamos el primer espigolo (2.780) y nos tenemos que emplear a fondo para trepar, metidos en una fuerte ventisca, por un terreno mixto expuesto, tallando escalones en la nieve, que se borran inmediatamente, y adivinando la continuación de la vía, porque los cairns que la señalan desaparecen con facilidad. Tocamos el vértice de la cumbre y empezamos a bajar en seguida, muy despacio, paso a paso, cara a la pendiente, buscando los escalones de la subida. Cuando salimos más abajo de la niebla, vemos caer continuamente avalanchas por los corredores de los Ten Peaks. Y ha escampado cuando llegamos al lago Moraine, lleno de dinámicos turistas japoneses.

La segunda tanda de ascensiones la hacemos desde la Carretera de los Glaciares (Icefield Parkway), en el camino que une Lake Louise con Jasper, 230 km más al N. Es la parte central de las Rocosas, primero en el Parque de Banff y luego en el de Jasper, en donde se encuentran las áreas de cumbres más importantes de todo el macizo. Nuestro punto de partida es el hotel del Columbia Icefield gestionado por los chinos, una curiosa nota camp de color rojo sobre un fondo gris y blanco.

Hoy tarda más en empezar a llover, así que subimos al lago Helena por un sendero de 6 km. y luego a la cima del

Cirque Peak (2.993) por la cresta S., amontonamiento de grandes bloques de roca áspera, a cuyo contacto se nos desgarran la ropa. En la cumbre más alta nieva y se adivina un inmenso panorama de picos, glaciares y lagos. De vuelta en el lago Helena nos entretienen las marmotas que se acercan a jugar con nosotros, hasta chuparnos las botas y el sudor de las mochilas. Pero la lluvia nos está hundiendo y tenemos que bajar en seguida.



**El esbelto Pinnacle (3.067) desde el Eiffel**

### **En el Parque Nacional de Jasper**

Al día siguiente conseguimos la montaña más alta de nuestra salida y el único de los objetivos que habíamos previsto: el Athabasca (3.491), por la vía normal del glaciar N. Está situado en un lugar estratégico, en la zona del glaciar Columbia, que llega hasta el borde de la carretera, cerca de 2.000 metros, y el que llevan a visitar a los turistas, enseñándoles un poco de glaciología sobre el terreno, ya que, por medio de unos autobuses preparados, los introducen en el

glaciar. Y desde un punto dado del circo de montañas, las aguas se vierten a tres océanos diferentes: Artico, Pacífico y Atlántico.

A nosotros nos cuesta cinco horas largas trepar primero por la morrena y luego por las grietas del glaciar bajo la cara N del Silverhorn (3.400). El trozo de cresta desde esta cumbre secundaria hasta la cima superior del Athabasca lo hacemos en medio de una tormenta de nieve y niebla. Desde la cima se ve el mismo paisaje de todos los días, es decir, nada. Nos damos la mano con una pareja de alpinistas canadienses que han subido detrás de nosotros y bajamos con cuidado. El último trozo para llegar a la morrena está peligroso: bajo la nieve reciente hay placas de hielo. Después de un primer resbalón de aviso, acabamos poniéndonos los crampones. Pero después es muy agradable, cuando está anocheciendo, y ha despejado, y desde el amplio ventanal del hotel de los chinos, donde estamos cenando, seguimos con los prismáticos a una pareja de escaladores haciendo los últimos largos de la vía Directa de la Cara N del Athabasca.

Continuamos hacia el N y, con base en Jasper, y una vez desistido de ir al Edith Cavell, intentamos el Paragon (3.030), una montaña del macizo de los Remparts, desde el valle de Tonquin. Es una experiencia interesante en muchos sentidos. Como se necesita pasar una noche, por lo menos, en el interior (Back Country) del Parque Nacional, hay que pedir un permiso especial, que te conceden cuando tienes la reserva del refugio, por parte del Alpine Club of Canada. El procedimiento nos resulta curioso. La reserva se consigue por teléfono, confirmando que se es miembro, como el ACC, de un club afiliado a la UIAA, y dando el número de la Visa para que pasen el cargo de la pernocta (11\$ por cada uno).

Nos atienden desde Canmore, a pesar de ser un domingo a las 8 de la noche, y nos dan un número de reserva, por si hay guarda, y el número de combinación para abrir la puerta, por si no hay nadie cuando lleguemos.

Ese es el caso. Desde el aparcamiento del lago Cavell seguimos el sendero de 8 km. que lleva al lago Amethyste, y luego nos desviamos hacia nuestro refugio, Wates-Gibson, en el lago Outpost. Hoy, además del sirimiri habitual, tenemos un compañero nuevo: los mosquitos. El valle de Tonquin en verano es el paraíso de los mosquitos que, además, no pican, muerden.

## El paraíso ... de los mosquitos

Nuestra entrada al refugio es por etapas, como en una cámara de inmersión. Una vez abierta la combinación, vamos entrando de uno en uno, a la carrera y cerrando la puerta cada vez, a un pasillo intermedio. Cuando estamos ya todos dentro del refugio, hemos conseguido que no entren muchos mosquitos con nosotros. A pesar de eso, dedicamos los primeros diez minutos de nuestra estancia a perseguir los mosquitos supervivientes, con toda la bendita perseverancia de la que somos capaces. A la noche habrá menos zumbidos desagradables.

Wates-Gibson Memorial Hut es, con 40 plazas, el refugio mayor de todas las Rocosas canadienses. Se trata de un bonito edificio, una gran cabaña de madera de dos pisos, que no se ve hasta que se llega a él, escondido en medio del bosque, a 1.800 metros de altitud. Dentro no se puede encender gas ni fuego, para evitar peligros de incendio. Pero se está muy bien en su interior, leyendo en el libro del refugio las travesías de esquí que se hacen por aquí en invierno y primavera - no hay relato de ascensión a ninguna de las muchas cumbres que rodean la zona - mientras oímos el repiqueteo de la lluvia en los troncos del techo y nos imaginamos las bandadas de mosquitos esperándonos pacientemente a la puerta del refugio.

Por la mañana nada está claro. Tardamos en decidirnos y al final salimos - no todos - a ver qué pasa con la niebla y la lluvia. Vadeamos con incomodidad el río, que baja muy crecido, y subimos hacia la cresta, demasiado a la derecha. La pendiente es fuerte y el comienzo de la subida lo hacemos "tragando mosquitos", cada vez que abrimos la boca para respirar. Arriba el paisaje cambia. Grandes bloques mojados, con verdín, constituyen una cresta de roca muy peligrosa (2.450). Hay unas sólidas telarañas, que hacen ruido al romperse. El paraje es hoy tétrico. No tiene mucho sentido seguir, así que bajamos despacio, disfrutando de la situación de no-mosquitos, hasta que a la altitud de los 2.000 metros volvemos a caer en las "garras" de estos bichos.

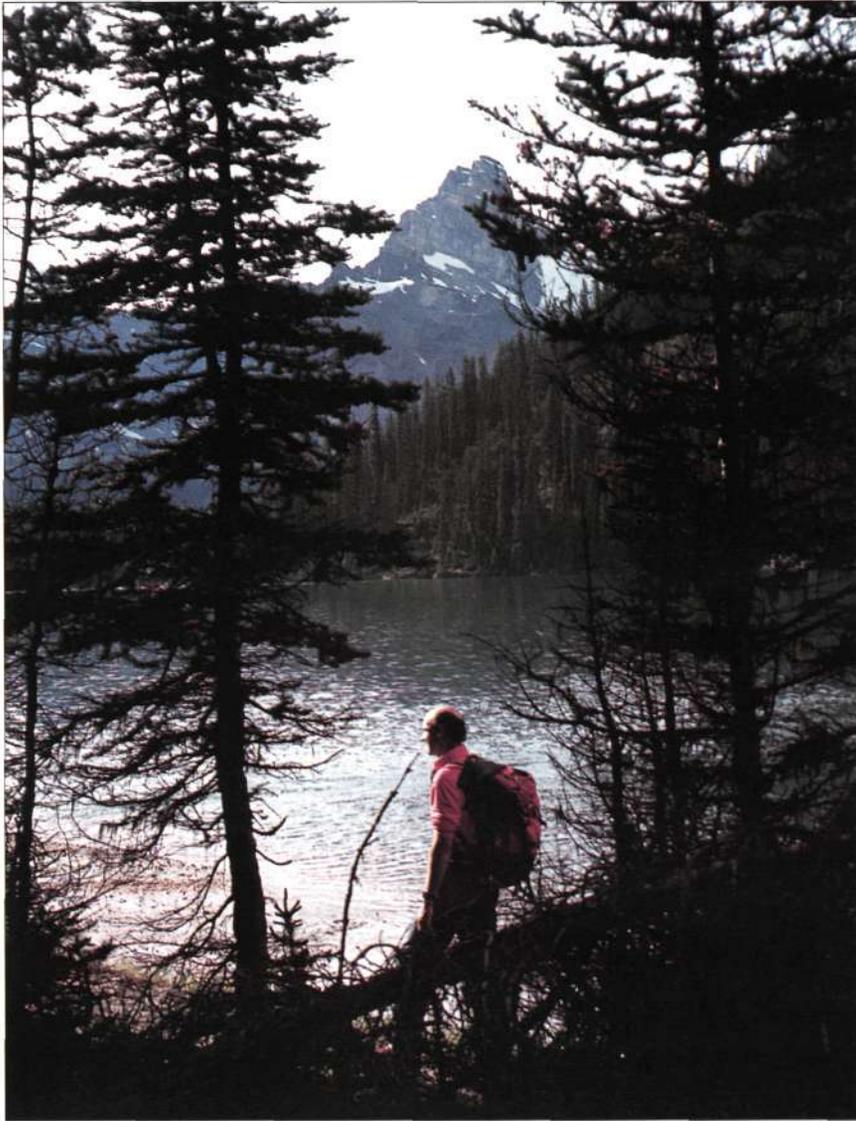
Parada en el refugio, hasta que lo dejamos más limpio que cuando llegamos, y otras 4 horas de pelea con los mosquitos hasta llegar a la furgoneta que nos llevará a nuestro bonito hotel-cabaña en el Tekarra Lodge de Jasper, porque hoy Daniel ha prometido prepararnos tortilla de patatas para cenar.

Jasper es, además de Banff, la otra población grande de las Rocosas y, entre sus alre-

diense, del que se dice que nació aquí en 1906. Asombrados por la belleza y las posibilidades del lugar, los directivos del ferrocarril Canadian Pacific en construcción, contrataron guías de montaña suizos y levantaron aquí el primer refugio de las Rocosas. La popularidad del lugar ha hecho que se establezcan medidas muy rígidas de acceso y estancia para evitar los peligros que la afluencia de turistas y montañeros

provocan sobre la fragilidad de un paisaje de belleza extrema.

Provisos de nuestra reserva para usar el refugio de Abbot Pass y un sitio en el minúsculo camping del lago O'Hara llegamos con la ilusión de ascender al Victoria (3.464). Toda la zona ha estado cerrada a los visitantes durante unos días, para evitar problemas con una osa que había sido vista con sus dos oseznos por los alrededores. Ahora no hay osa pero llueve torrencialmente y nos desaconsejan intentar el Victoria e incluso su vecino Lefroy (3.423), algo más fácil, por los peligros de las avalanchas que caen estos días, y la costra de hielo que hay debajo de la nieve reciente. Así que nos conformamos al día siguiente con subir hasta el refugio del Abbot Pass (2.925), un mítico collado de resonancia histórica. Primero sol y luego nevando al alcanzar el collado. A la bajada, baño en las heladas aguas del lago Oesa y luego a disfrutar con la compañía de ardillas y marmotas y un voluntarioso puercoespín, que sube con



El sol tiembla al ponerse sobre el lago O'Hara

dedores, destaca el lago Maligne, quizá el lugar más bonito de todo el Parque Nacional. Aprovechamos para remar en piragua (este día la regata la gana la trainera bizkaína) y nos quedamos con la nostalgia de no poder hacer la travesía de los montes gemelos Charlton (3.217) y Unwin (3.268), que tienen el aliciente de una marcha de aproximación en piragua para establecer el campo base en un vivac al pie del glaciar.

## El lago O'Hara, inolvidable

Seguimos buscando un sitio donde no llueva y volvemos a bajar al S., esta vez al lago O'Hara, la cuna del alpinismo cana-

parsimonia a un abeto.

Tenemos que volver a Calgary a despedir a Daniel y recibir al equipo de la segunda parte, y el tiempo mejora. Aprovechamos el viaje para escender un día al Bourgeau (2.930), en la zona de Banff, desde cuya cima hay una espléndida vista panorámica de 360° que nos da la sensación de estar viendo todos los montes del mundo. Al sur, muy cerca, tenemos la estación de esquí de Sunshine Valley y un poco más lejos la añorada cima del Assiniboine. Y el último día, en un rato y a la carrera, subimos los 1.000 metros de desnivel que llevan a la cima del Indefatigable (2.670) sobre el lago Superior de los Kananaskis, un Parque Provincial que contiene también bastantes tresmiles interesantes.

## DETALLES PRACTICOS

### Viaje

- El viaje en avión lo realizamos vía Bilbao-London-Toronto-Calgary, con British Airways, a través de Marco Polo de Bilbao.
- La estancia en Canadá tuvo dos partes. Los primeros 17 días estuvimos realizando montaña en las Rocosas. Nos movimos en una furgoneta Dodge Grand Caravan, alquilada en Calgary a la agencia Thrifty. Dormimos normalmente en refugios como el refugio-hotel del CAC cerca del lago Louise o en algún hotel (lodge).
- La segunda parte, después de pasar unos días de trekking por las Rocosas, hicimos el viaje de Jasper a Prince Rupert en la costa del Pacífico haciendo frontera con Alaska, en una inmensa "motorhome" Ford Travelaire, demasiado grande y vieja. Por el "pasaje interior" navegamos a la Isla de Vancouver y luego a la ciudad de Vancouver, desde la que volvimos a casa.

### Servicios por teléfono

En Canadá todas las gestiones se realizan por teléfono, a través de las cabinas instaladas en la calle. Entre otros servicios podemos recordar: información, Parques, policía, viajes, meteo, helicópteros y avionetas.

Son teléfonos especialmente útiles:

- Alpine Club Canada (403) 678 5855
- Parque Banff Refugios (403) 762 4256
- Lago O'Hara, bus y ref. (604) 343 6433

### Mapas

De los Parques Nacionales (alturas en metros)

- "Banff, Kootenay and Yoho National Parks" E 200 m. (1985)
- "Jasper National Park" E 200 m. (1985)

Para cada zona concreta, mapas de escala 1:50.000 (alturas en pies)

- "Banf ... etc" Series 82N, 82O, 82K, 82J y 83C.
- "Jasper" Series 83E, 83D y 83C.

### Bibliografía utilizada

"The Canadian Rockies Trail Guide", Patton B & Robinson B.

"Scrambles in the Canadian Rockies", Kane A (1992)

"Selected Alpine Climbs in the Canadian Rockies", Dougherty S (1991)



**El tiempo es impredecible y frecuentemente malo.  
Al fondo Richardson (Skoki)**

## El alpinismo en las ROCOSAS

Las Rocosas de Canadá son un mundo extraordinariamente hermoso, declarado por la Unesco "patrimonio de la humanidad". Está protegido en su parte central por cuatro Parques Nacionales (Jasper, Banff, Yoho y Kootenay) y varios Parques Provinciales (vg. Robson, Assiniboine y Kananaskis). Cuenta con 18 cumbres de más de 3.500 metros y muchas por encima de los 3.000.

Sin embargo, saliendo de las rutas más frecuentadas el interior de las Rocosas permanece largo tiempo sin recibir visitas humanas. Hay dificultades de todo tipo (accesos, permisos, etc.) para penetrar, y los refugios son muy escasos. En todas las Rocosas están registrados 11 refugios y 3 cabañas-vivac. Hay prácticamente sólo un refugio por cada zona del macizo, localizado en la mayor parte de los casos en una cabaña de madera de unas 24 plazas (de hecho, el mayor tiene sólo 40 plazas y hay varios con 6 u 8 plazas).

Como en todas las montañas del mundo, realizar actividades alpinas en las Rocosas es arriesgado. Pero, para los que aceptan el riesgo, los seis peligros más frecuentemente encontrados en las Rocosas canadienses son:

- El tiempo, caprichoso, impredecible y frecuentemente malo.
- Caídas de rocas, como corresponde a una roca de mala calidad y sometida a brutales cambios de temperatura.
- Avalanchas de nieve, según va avanzando el día, y sobre los corredores de las caras N y E.
- Animales salvajes, sobre todos los osos.
- Insectos, en primavera y verano abundan los tábanos, los moscardones, las peligrosas garrapatas y los mosquitos, inasequibles al desaliento.
- El agua de beber, contaminada frecuentemente por la giardia lamblia que produce la "fiebre del castor". Diez minutos de hervir el agua (hay tantas recetas como consultas) evitan el riesgo.

## FICHA TECNICA

### Actividad alpinista

Realizada del 27 de junio al 13 de julio de 1992.

### Cimas conseguidas

Helena Ridge (2.862), Eiffel Peak (3.084), Cirque Peak (2.993), Athabasca (3.491), Bourgeau (2.930) e Indefatigable (2.670). Intentos al Richardson y al Paragon.

### Componentes

ALBERTO ARREGUI, ANTON PIÑEL, TXOMIN URIARTE y DANIEL OÑATE.

### Subiendo al Athabasca, sobre el glaciar Columbia, que vierte sus aguas a tres océanos

